



Capítulo 5 del Cultivo Dual: Suplicando por Más

"¿Estás diciendo que puedes curar mi dolor de espalda con este masaje tuyo?"

Su Yang asintió con calma ante su pregunta.

-¡No le hagas caso! Sólo está intentando aprovecharse de ti.

"¡Sí! Quién sabe lo que te hará una vez que lo sigas".

-¿Tienes idea de quién es?

La joven miró al grupo de discípulos y frunció el ceño: "¿Y ustedes quiénes son?"

"Somos-"

Antes de que los discípulos pudieran presentarse, Su Yang habló: "Puedo curarte, pero solo si sigues mis condiciones".

"¿Condiciones? ¿Estás en posición de pedir condiciones? Sé que llevas muchas horas aquí sin un solo cliente. Si me voy ahora, quién sabe cuándo llegará tu próximo cliente... si es que llega".

"..."

"..."

Después de un momento de silencio, Su Yang asintió y dijo con calma: "Entonces... por tener el coraje suficiente para pararte frente a mí, te daré un regalo. Tu dolor de espalda... no lo subestimes y ve a buscar un médico para que lo trate rápidamente antes de que te conviertas en un lisiado".

"¿¡Un lisiado!? ¡¿Q-qué quieres decir con eso?!" La joven comenzó a entrar en pánico después de escuchar sus palabras, pero eso no era lo que Su Yang había pretendido.

"Si crees que tu dolor de espalda fue causado por una mala posición durante tu cultivación, entonces no puedes estar más equivocado".

—Entonces ¿cuál fue la causa...?

"..."

"..."

La joven comenzó a sudar profusamente después de que Su Yang se quedó en silencio por más de unos segundos.

—Lo haré. Aceptaré tus condiciones.

La joven se rindió después de unos segundos más de silencio.





Su Yang asintió y dijo: "Condición uno, la sesión durará solo 10 minutos, ni más ni menos. Condición dos, debes compartir tu experiencia después del masaje con diez personas. Condición tres, solo se te permite volver un mes después de tu última sesión de masaje. Si te niegas a cualquiera de estas condiciones, entonces puedes darte la vuelta y marcharte. Si no cumples la segunda y la tercera condición después del masaje, entonces puedes olvidarte de volver nunca más".

—Eso... ¿eso es todo? —La joven pensó que Su Yang tenía algo mucho más serio en mente, pero unas condiciones tan fáciles... ¿quién no las aceptaría?

"Pft... un mes... Sería un milagro si tuvieras otra clienta después de ella hoy..." Los discípulos se rieron.

"¿Aceptas?"

"Acepto."

—Bien. Entonces sígueme. —Su Yang enrolló su cartel y lo llevó sobre su espalda mientras comenzaba a guiar a la joven de regreso a su vivienda.

"Ahhh... ella realmente lo va a seguir..."

"¿Deberíamos detenerla?"

"Déjala en paz... solo podrá culparse a sí misma más tarde por confiar en alguien como Su Yang".

Los discípulos observaron cómo Su Yang y la joven desaparecían en la distancia. Ninguna de las docenas de personas que estaban allí intentó detenerla porque todos estaban intrigados por lo que sucedería cuando regresara.

"¿Esta es... tu vivienda? ¿Lo haremos aquí?"

—Entonces, ¿preferirías hacerlo afuera? —Su Yang le preguntó con una leve sonrisa.

"..."

La joven miró a su alrededor con su imaginación descontrolada, lo que la hizo sonrojarse.

Su Yang no esperó su respuesta y entró en la casa.

"¡Ah! Espera..."

Después de entrar a la casa en completo silencio, Su Yang fue directamente a su habitación y la joven lo siguió con cautela.

"Juro por los cielos que si me haces algo raro... lo pagarás con tu vida..."

"Eres demasiado joven para ser de mi gusto, pequeña."

—Lit... ¿niña? Pareces casi tan vieja como yo.





Su Yang se encogió de hombros ante su respuesta. "Recuéstate en la cama con la espalda mirando hacia el techo".

"..."

La joven permaneció allí en silencio, mirándolo fijamente con intensidad.

"Puedes quedarte con la ropa puesta."

Después de escuchar sus palabras, la joven suspiró aliviada y se acostó en la cama.

Su Yang hizo crujir sus nudillos y se estiró por unos momentos antes de decir: "Tus 10 minutos comienzan ahora, trata de no perder el conocimiento".

"¿Eh? ¿Qué quieres decir con...?"

-¡Ah-!

La joven de repente dejó escapar un gemido inesperado de placer que hizo que los oídos de Su Yang hormigearan de alegría.

"¿Qu...Qué acabas de hacer? ¡Ahhhh~!"

"Deja de moverte como un gusano, me lo estás haciendo más difícil".

"¡Ahh!"

La sensación de placer en su espalda abrumó el sentido del oído de la joven, haciéndola sentir como si estuviera en otro mundo, en el cielo.

Ella no podía entender lo que estaba sintiendo, pero no era una sensación que pudiera generarse con las manos de un humano, era casi como si estuviera sintiendo las manos de un dios.

El tiempo pasó rápido, pero en el mundo de la joven parecía una eternidad. Y de repente, la sensación de placer terminó. Fue demasiado repentino, casi parecía el fin del mundo.

"¿Eh? ¿Eh? ¿Por qué te detuviste?" La joven se giró para mirar a Su Yang, y en su rostro rojo había una expresión sensual, una que pedía más.

"Tus diez minutos se acabaron", dijo Su Yang en tono tranquilo.

"P-pero..."

"El dolor en tu espalda ya debería haber remitido, pero reduce el tiempo que pasas cultivando a la mitad durante el próximo mes para que sea permanente".

—Por favor... diez... no, ¡solo cinco minutos más! ¡Te pagaré cualquier cantidad!

La joven le rogó a Su Yang que extendiera el servicio, pero Su Yang solo negó con la cabeza. "No puedo aceptar nada de ti, ya que ya dije que mis primeros tres clientes no cobrarán nada. Puedes volver el mes que viene... después de que hayas compartido tu experiencia aquí con diez personas".





La joven se mordió los labios con frustración y asintió de mala gana unos segundos después.

"Espero su próxima visita... eh..."

"Zhou Xuan". La joven dijo: "Mi nombre es Zhou Xuan".

"Me llamo Su Yang", le sonrió mientras la veía salir por la puerta principal, sus piernas lucían inestables mientras caminaba, como un borracho caminando a casa después de pasar una noche entera bebiendo.

